

China: Xi Jinping se hace con el timón



En los pocos meses transcurridos desde que Xi Jinping (习近平) asumió el cargo de jefe del partido, el nuevo Secretario General ha establecido un ritmo frenético, imponiendo los ejes de un discurso populista y nacionalistas, al mismo tiempo que ataca la corrupción. El ritmo de su actividad y su rápida adopción de nuevos temas contrastan con los primeros meses de liderazgo de Hu Jintao y sugieren que Xi es, al menos por el momento, algo más que el "primero entre iguales" (la forma habitual de caracterizar al principal dirigente en China). El aparente dominio de Xi la escena política en China y el discurso nacionalista que ha adoptado sugieren una cierta prisa por distanciarse rápidamente de su predecesor y priorizar temas que pueden ayudar a fortalecer la legitimidad del Partido, muy erosionada por el asunto Bo Xilai (薄熙来) y otros escándalos.

Si se me permite parafrasear la caracterización de la vida que hace Hobbes, se puede decir que en China los prolegómenos políticos del XVIII Congreso del Partido fueron largos, desagradables y brutales. La ironía de este proceso es que al final los cálculos políticos le cuadraron al nuevo líder del Partido y presidente (a partir del 17 de marzo) Xi Jinping. Por lo que se puede decir desde el exterior, Xi no inicia su mandato con un Comité Permanente profundamente dividido, o enfrentado a un presidente de la Comisión Militar Central (CMC) como le ocurrió a Hu Jintao (胡锦涛) hace una década. Por otra parte, como un "principito" cuyo legado revolucionario es incuestionable, Xi inicia su mandato con una confianza desconocida en sus dos predecesores, especialmente al principio.

El contraste es evidente en la cobertura de *El Diario del Pueblo* (人民日报) tras la toma de posesión de Hu Jintao y Xi. El primer viaje de Hu después de su designación a la cúspide del Partido Comunista de China (PCCh) fue a Xibaipo (西柏坡), la última capital administrativa revolucionaria del PCCh antes de entrar Beiping (posteriormente rebautizada Beijing) en 1949. Fue un viaje que trató de recuperar la legitimidad revolucionaria (más tarde resumida en la

expresión "no te olvides de sus antepasados" [老祖宗不能丢]), mientras que se advertía contra el peligro de la corrupción (pero que no fue muy escuchada durante la década siguiente). La foto en la primera página del *Diario del Pueblo* de 6 de diciembre muestra al nuevo secretario general recorriendo el memorial de Xibaipo, con Zeng Qinghong 曾庆红 -el número cinco del partido y un protegido de Jiang Zemin 江泽民- mirando por encima del hombro izquierdo de Hu. El mensaje era claro: Hu era, como mucho, un "primero entre iguales".

La primera incursión de Xi Jinping fuera de Zhongnanhai (sede de la dirección del partido) fue llevar a sus colegas del Comité Permanente del Buró Político (CPBP) de visita al Museo de Historia de la Revolución el 29 de noviembre. La exposición, titulada "Camino al Renacimiento", gira en torno a las humillaciones del pasado de China y el papel del PCC en la conducción de la nación a la independencia. La foto publicada por *Diario del Pueblo* muestra a Xi en el centro y a los miembros del CPBP en orden jerárquico: no había ningún miembro mirando sobre su hombro.

El primer viaje de Xi fuera de Beijing fue a Guangdong, incluyendo la Zona Económica Especial de Shenzhen (ZEE), donde subrayó el compromiso de Deng Xiaoping con la reforma y apertura y, al menos implícitamente, rindió homenaje a su mentor reformista, Xi Zhongxun 习仲勋, que fue gobernador de Guangdong de 1979 a 1981. Al informar sobre su discurso en Guangdong, *Diario del Pueblo* presenta a Xi como un dirigente muy confiado, relajado, que quiere que el protocolo sea el mínimo necesario. Su foto aparece en la primera página de *Diario del Pueblo* el 12 de diciembre y muestra a un dirigente del partido con el cuello abierto que parece muy ocupado y seguro de su poder.

Aunque se puede argumentar que Hu Jintao afianzó su poder rápidamente, sobre todo después de que la crisis del SARS estallase en la primavera de 2003, las pruebas indican que estuvo muy condicionado en sus primeros meses (y luego más tarde en su mandato). Jiang Zemin compartió la portada del periódico con Hu al menos en dos ocasiones –lo que fue técnicamente correcto desde el punto de vista protocolario porque Jiang aún era presidente, pero Xi no compartió la portada con Hu (Hu tuvo una foto de portada el 7 de diciembre, cuando estaba de visita en Guizhou 贵州) hasta el 9 de febrero, cuando fotos separadas presentan a cada líder asistiendo a Fiestas de la Primavera en lugares distintos, pero la foto de Hu es más grande, con otras personalidades, mientras que Xi está solo, haciendo su discurso de Año Nuevo. Y, como es sabido, Jiang ocupó el centro del escenario en una foto de los líderes plantando árboles el 5 de abril de 2003, algo que es difícil de explicar en términos de protocolo porque Jiang ya había dimitido como presidente. Cuando *Diario del Pueblo* informó sobre las actividades del Día del Árbol de ese año, Xi Jinping está en el centro, ayudando a un joven pionero a regar un árbol recién plantado. De los líderes, sólo Li Keqiang 李克强 es visible, aunque parcialmente oculto por un árbol. A Hu Jintao ni siquiera se le menciona en el texto (1). Parece evidente que Xi se refuerza más rápidamente que Hu: también está imponiendo un tono muy diferente.

Socialismo con características chinas

Como se acaba de señalar, el primer viaje de Xi fuera de Beijing incluyó a la zona económica especial de Shenzhen, en Guangdong, donde en la mañana del 8 de diciembre depositó una ofrenda floral ante la estatua de Deng Xiaoping y declaró: "La reforma de China ha entrado en un período crítico y una zona de aguas profundas" en la que el país tiene que "atreverse a abordar temas difíciles y pisar terreno peligroso, atreverse a romper todas las ideas y conceptos que la inhiben, y atreverse a liberarse de los intereses corporativos" (2). Al asociarse con Deng, Xi parecía estar sugiriendo que quería adoptar el mismo enfoque audaz, revitalizar la reforma y hacer frente a los intereses corporativos siempre que sea necesario.

Xi volvió a subrayar la idea de que iba a basar su enfoque en las reformas de Deng en un discurso a los nuevos miembros del Comité Central a principios de enero. Declaró que "se ha hablado mucho del espíritu del 18 ° Congreso del Partido, pero todo se reduce a un único

punto, es decir, a adherirse a y desarrollar el socialismo con características chinas". Al enfatizar el pragmatismo, como hizo Deng al comienzo de la reforma, Xi hizo hincapié en *el desarrollo* del socialismo. Como él mismo dijo, "El marxismo debe seguir desarrollándose en armonía con la evolución de los tiempos, la práctica y la ciencia. No puede ser siempre el mismo, sin cambios. El socialismo siempre ha avanzado en el proceso de abrir nuevos caminos. La adhesión a y el desarrollo del socialismo con características chinas es esencial". Al mismo tiempo, advirtió contra los que se podrían interpretar este énfasis en el desarrollo a su aire: "El socialismo con características chinas es el socialismo, no algún otro ismo. No hay que descartar el principio cardinal del socialismo científico, si lo hiciéramos, no sería socialismo" (3).

Equilibrar pragmatismo y adhesión ideológica ha demostrado ser difícil a través de los años, pero parece coherente con el enfoque de Xi de que hay que ser muy realista en términos de las reformas económicas pero también muy claros en que esas y otras reformas no deben poner en peligro el papel dirigente del partido. Si Xi ha defendido el pragmatismo y se ha presentado como un dirigente que habla claro, que evita discursos cargados de jerga y lemas, también ha proyectado la imagen de ser un líder que cree que la reforma necesita una nueva visión.

El sueño de China

A diferencia de Jiang Zemin y su "triple representatividad" y de la "visión surgida del desarrollo científico" de Hu Jintao -que replantean temas relativamente pequeños-, Xi ha establecido una agenda populista que genera grandes esperanzas, incluso grandiosas. El día que se presentó al mundo el nuevo Comité Permanente del Politburó, Xi apeló al orgullo nacional diciendo: "Nuestro gente son un gran pueblo. . . . El pueblo chino ha construido una buena y hermosa casa, donde todos los grupos étnicos viven en armonía y fomentan una excelente cultura que nunca se desvanece" (4).

Dos semanas más tarde, en su charla en el Museo de Historia Revolucionaria, Xi levantó la bandera del nacionalismo, declarando que China finalmente había encontrado el "camino correcto" para llevar a cabo el "gran renacimiento de la nación china" (中华民族伟大复兴) y alcanzar el "sueño chino" (中国梦). Declaró que China alcanzaría la meta de construir una "nación modernizada socialista y armoniosa, rica, poderosa, democrática" en el Centenario de la fundación del PCCh, en 2021, en el noveno año de Xi Jinping en el poder (5).

En lugar de mirar hacia el futuro, el nuevo líder del partido arraiga su visión en las miserias del pasado. "En los tiempos modernos", dijo Xi, "la nación china fue objeto de sufrimientos indecibles y sacrificios pocas veces visto en la historia del mundo". Este tema de la humillación nacional ha sido subrayado en repetidas ocasiones en los artículos editoriales del *Diario del Pueblo* tras la charla de noviembre de Xi y su discurso de clausura de la Asamblea Popular Nacional el 17 de marzo. Como lo resumía un artículo: "La historia del renacimiento de la nación china en los tiempos contemporáneos comenzó en el más profundo de los sufrimientos abyectos y las dificultades" (6).

En otro artículo editorial se señalaba: "Si se mira atrás en la época contemporánea, existió el peligro de ser divididos, de extinguirnos en sombras oscuras, fueron días en los que China era discriminada como "el enfermo de Asia ". Otro editorial arraiga el sueño chino no sólo en las luchas de la historia moderna sino en toda la historia de China: "Mirando hacia atrás en la historia, sabemos que fue bastante arduo encontrar este camino correcto y el camino no fue fácil. Fue creado gracias a la gran práctica de la reforma y la apertura de los últimos 30 años. Fue creado a través de una búsqueda sin desmayo después de la fundación de la República Popular China hace 60 años. Fue creado después de estudiar a fondo el proceso de desarrollo de la nación china en los últimos 170 años. Fue creado haciendo nuestra la herencia de la antigua civilización de la nación china de los últimos 5.000 años" (7).

El punto central de todas estas editoriales, en primer lugar, es alentar el orgullo nacional. Como dice uno de los editoriales: "El pueblo chino nunca se han rendido y ha ofrecido una feroz resistencia, que finalmente le permitió adueñarse de su propio destino y embarcarse en el gran viaje hacia la creación de su propia nación, lo que demuestra plenamente el gran espíritu nacional cuya esencia es el patriotismo" (8). En segundo lugar, la lucha por superar la

humillación ha sido liderada por el PCCh. Y aun en otro editorial: "Para hacer realidad el sueño de China, la dirección política que ejerce el liderazgo es muy importante. . . la clave para hacer bien las cosas en China y hacer realidad el sueño de China se encuentra en el partido "(9).

El tema del "sueño chino" ha existido hace mucho tiempo. En *Diario del Pueblo* amablemente señaló que Liang Qichao mencionó el "sueño chino" en su ensayo de 1902, "El futuro de la Nueva China", en el que sueña con un país rico y poderoso, y hay ecos del "sueño chino" enllamadas de Sun Yat-sen de "revivir China" y en el *destino de China* de Chiang Kai-shek. Hace aproximadamente una década, hubo un programa de televisión chino llamado "el sueño chino" que, tal vez irónicamente, representaba a una joven pareja china tratando de triunfar en la ciudad de Nueva York. Y más recientemente la idea del "sueño chino" dio una vuelta de tuerca más cosmopolita con el lema olímpico "Un mundo, un sueño".

Pero más recientemente, el "sueño chino" se ha asociado con un discurso nacionalista plasmado en libros como *China es infeliz* (中国不高兴), *Guerras de divisas* (货币战争), y, por supuesto, el famoso *El sueño de China* del coronel Liu Mingfu (中国梦). Hace ya tres años, Wang Jisi, decano de la Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad de Pekín, expresó su preocupación de que tal discurso, que se alimentaba de la crisis financiera mundial y de la creciente autoconfianza de China, ampliase la brecha en la percepción entre los EE.UU. y China, y que acabase por provocar un conflicto (10).

Aunque según Xi el sueño de China es "el sueño de todos los chinos", es claramente un sueño colectivo, no individual. Como lo resumió un comentarista: "Comparado con el "sueño americano" que hace hincapié en la lucha individual, el "sueño de China" es un sueño construido sobre el patriotismo y el colectivismo" (11). Y como Xi Jinping, dijo en su clausura de la Asamblea Popular Nacional, "para hacer realidad el sueño de China, tenemos que utilizar el espíritu chino. Es el espíritu nacional cuya esencia es el patriotismo" (12).

Corrupción

Un tema constante en los primeros días de Xi en el cargo ha sido la lucha contra la corrupción. A partir de la conferencia de prensa inaugural de Xi, en la que enfatizó los problemas de corrupción y falta de disciplina, ha dirigido una campaña contra la corrupción. El 18 de noviembre, Xi presidió la primera sesión de estudio colectivo del Buró Político bajo el nuevo liderazgo y dio una conferencia sobre la defensa de los estatutos del Partido. Les dijo a sus colegas sin rodeos: "Ha habido infracciones graves de disciplina en el partido en los últimos años. Algunos de estos casos fueron muy graves, y han tenido un terrible impacto político". Luego pasó a señalar que en otros países "la corrupción ha desempeñado un papel muy importante en conflictos que crecieron durante largos períodos, y dio lugar al descontento popular, al malestar social y al derrocamiento del poder político". Para que nadie tuviera dudas, Xi añadió: "Un gran número de hechos muestran que la corrupción puede acabar con el Partido y degenerarlo " (13).

No fue una llamada de atención aislada, porque Xi ha vuelto a sacar al tema de la lucha contra la corrupción repetidamente. Por ejemplo, al hablar el 4 de diciembre con motivo del 30 aniversario de la Constitución de la República Popular China, Xi advirtió que "algunos dirigentes han abusado de su autoridad" y "se sitúan por encima de la ley". Más tarde, en diciembre, cuando se reunió con los partidos "democráticos" de China, Xi aludió a una famosa conversación entre Mao Zedong y el profesor Huang Yanpei en la que Huang preguntó cómo el PCCh puede evitar el destino cíclico de las dinastías anteriores, que subían y caían. La famosa respuesta de Mao fue: "democracia"; si el PCCh opera bajo la supervisión de las masas, puede evitar la decadencia que llevó a la caída de las dinastías anteriores. Xi invoca un proverbio chino que dice: "Las cosas tienen que pudrirse antes de que los insectos puedan crecer" para sugerir que la disciplina de partido es el medio de evitar la caída (14).

En la Segunda Sesión Plenaria del CDIC en enero, Xi denunció enérgicamente la corrupción y la falta de disciplina en el partido. Dijo: "Si no rectificamos decididamente ciertas prácticas perjudiciales y permitimos que se desarrollen sin control, se convierten en un muro invisible que separa a nuestro partido de las masas y el partido perderá sus fundamentos, su fuerza

vital y su fuerza" (15).

La actual campaña contra la corrupción plantea algunas preguntas interesantes sobre el papel de la opinión pública. El bloguero pekinés Zhu Ruifeng dio a conocer un video del dirigente de Chongqing Lei Zhengfu teniendo relaciones sexuales con una chica de 18 años de edad, lo que provocó una investigación que puso fin a la carrera del funcionario. Sin embargo, la policía detuvo a Zhu durante siete horas para ser interrogados y su esposa, que es una oficial del ejército, fue acosada por la policía, hasta que la pareja se divorció. Y los otros videos lascivos que Zhu afirma poseer no se han publicado hasta la fecha (16).

Más recientemente, Lou Changping, director adjunto de la popular revista electrónica *Caijing* en línea, denunció con éxito los actos de corrupción de Liu Tienan, jefe adjunto de la poderosa Comisión para la Reforma Nacional y el Desarrollo, que ahora está siendo investigado por el CDIC (17).

Tales revelaciones sugieren que los medios de comunicación y las redes sociales podrían jugar un papel más importante en la supervisión de los funcionarios, pero al mismo tiempo el acoso e interrogatorio de Zhu Ruifeng apunta a una oposición oficial a tales investigaciones no controladas.

La lucha contra la corrupción ha sido una tarea que el PCCh ha llevado a cabo desde sus primeros días en el poder, cuando Mao aprobó la ejecución de Liu Qingshan y Zhang Zishan en Tianjin. Sin embargo, la corrupción parece ahora demasiado arraigada en los mecanismos del Partido como para que los esfuerzos actuales puedan tener algo más que un efecto efímero en la situación (18).

Implicaciones

Todavía es pronto en el mandato de Xi, y los próximos años seremos testigos de nuevos retos y temas prioritarios, pero quizás se pueden deducir ya algunas conclusiones tentativas sobre el liderazgo de Xi. En primer lugar, Xi claramente ha sido capaz de dominar la escena política más rápidamente que cualquiera de sus predecesores inmediatos. Este rápido comienzo sugiere que la composición del CPBP no ha sido un obstáculo para él, pero lo más importante que pone de relieve es la personalidad de Xi. Los observadores extranjeros se han acostumbrado a llamar al secretario general el "primero entre iguales" y hacen hincapié en el papel del consenso en la toma de decisiones. Pero los primeros días de Xi sugieren que un líder confiado, con las condiciones políticas adecuadas, sigue siendo capaz de dominar la escena política. Lo que parece particularmente cierto cuando Xi presidió la tercera sesión de estudio colectivo del Buró Político el 29 de enero y dio un discurso advirtiendo: "Los países extranjeros no deben esperar que negociemos nuestros propios intereses fundamentales" a cambio de la paz (19). Dada la tensa situación entonces reinante en el Mar Oriental de China, Xi parecía utilizar la reunión para enviar un mensaje fuerte. China podría estar gobernada por una dirección colectiva, pero el secretario general todavía puede ejercer enorme influencia.

En segundo lugar, el frenético ritmo de actividad de Xi y la imposición de una agenda de temas prioritarios subraya el sentido de crisis que existe en la dirección del partido. La percepción de que el las Administraciones de Hu Jintao y Wen Jiabao supusieron una "década perdida", en la que la reforma se estancó y la corrupción escapó a todo control, es el contexto en el que Xi ha tratado de reavivar los ideales populistas y nacionalistas. Fue precisamente en este contexto en el que el líder del partido de Chongqing, Bo Xilai había puesto en marcha su propio programa populista para reforzar su propio liderazgo. Xi no ha adoptado la nueva agenda izquierdista de Bo, pero si su populismo. El nacionalismo izquierdista de Bo y el populismo nacionalista de Xi sugieren que ambos comparten la sensación de que el partido va simplemente a la deriva y que no sobrevivirá a menos que pueda reavivar el entusiasmo popular e imponer disciplina interna. Estos impulsos populistas tienen obvias implicaciones para la política exterior, quizá no determinando la asertividad de China, pero sin duda hacen que los compromisos sean mas difíciles.

Por último, los comentarios públicos y privados de Xi sugieren fuertemente que no habrá una reforma política significativa mientras este en el poder. Plantear la visión del sueño chino, desarrollar la campaña contra la corrupción, y apelar al "socialismo con características chinas",

son todos ellos esfuerzos para sacudir el partido y fortalecer su legitimidad a través del populismo. El discurso interno de Xi a los líderes de Guangdong revela su determinación de mantener el control del partido. Xi dijo que el Partido Comunista de la Unión Soviética perdió el poder porque perdió sus ideales, porque el ejército no defendió al Partido, y porque, "al final, nadie fue lo suficientemente hombre de verdad como para resistir" (20). Xi está claramente decidido a resistir esas tendencias. Aunque Xi ha hablado de confinar el "poder dentro de una jaula de regulaciones" (21), el Partido también ha condenado hablar de "independencia judicial", y es el propio Partido quién tendrá no solo que dictar esos reglamentos sino también decidir a quién se los aplica (22). Por qué tendría que funcionar ahora cuando no lo ha hecho en el pasado es algo que todavía no ha abordado.

Notas:

- (1) *Diario del Pueblo*, 03 de abril 2013.
- (2) *Diario del Pueblo*, 12 de diciembre de 2012.
- (3) *Diario del Pueblo*, 14 de enero de 2013.
- (4) *Diario del Pueblo*, 16 de noviembre de 2012.
- (5) *Diario del Pueblo*, 30 de noviembre de 2012.
- (6) *Diario del Pueblo*, 1 de diciembre de 2012.
- (7) *Diario del Pueblo*, 19 de marzo de 2013.
- (8) *Diario del Pueblo*, 30 de noviembre de 2012.
- (9) *Diario del Pueblo*, 20 de abril de 2013.
- (10) 王缉思 (Wang Jisi), "中美重大占路较量难以避免" (Es difícil evitar una importante lucha estratégica entre los EE.UU. y China), *国际先驱导报*, 9 de agosto de 2010.
- (11) 辛鸣 (Xin Ming), "'中国梦', '中国道路与中国特色社会主义'" (El "sueño chino", el camino de China, y el socialismo con características chinas), *学习时报 (Study Times)*, 11 de marzo de 2013.
- (12) *Diario del Pueblo*, 18 de marzo de 2013.
- (13) *Diario del Pueblo*, 17 de noviembre de 2012.
- (14) Hong Kong, *China Daily*, 28 de diciembre de 2012.
- (15) *Diario del Pueblo*, 23 de enero de 2013.
- (16) Andrew Jacobs, "Chinese Blogger Thrives as Muckracker", *New York Times*, 5 de febrero de 2013
- (17) Choi Chi-Yuk, "Top Planning Official Investigated by Anti-Corruption Committee", *South China Morning Post*, 13 de mayo de 2013 <http://www.scmp.com/news/china/article/1236076/senior-chinaplanner-investigated-new-corruption-crackdown>
- (18) Joseph Fewsmith, *The Logic and Limits of Political Reform in China* (New York: Cambridge University Press, 2013), pp 18-41.
- (19) *Diario del Pueblo*, 30 de enero de 2013.
- (20) Chris Buckley, "Vows of Change in China Belie Private Warning", *New York Times*, 15 de febrero de 2013.
- (21) *Diario del Pueblo*, 24 de enero de 2013.
- (22) Chris Buckley, "China Warns Officials against 'Dangerous' Western Values", *New York Times*, 14 de mayo de 2013.

Joseph Fewsmith, sinólogo y politólogo, es profesor de Relaciones Internacionales en la Universidad de Boston

Traducción para www.sinpermiso.info: Enrique García

sinpermiso electrónico se ofrece semanalmente de forma gratuita. No recibe ningún tipo de subvención pública ni privada, y su existencia sólo es posible gracias al trabajo voluntario de sus colaboradores y a las donaciones altruistas de sus lectores. Si le ha interesado este artículo, considere la posibilidad de contribuir al desarrollo de este proyecto político-cultural realizando una **DONACIÓN** o haciendo una **SUSCRIPCIÓN** a la **REVISTA SEMESTRAL** impresa.

<http://media.hoover.org/sites/default/files/documents/CLM41JF.pdf>